



Consejo de Seguridad

Distr. general
12 de octubre de 2005
Español
Original: inglés

Carta de fecha 7 de octubre de 2005 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Uganda ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, deseo protestar enérgicamente por los ataques injustificados y vehementes del Representante Permanente de la República Democrática del Congo, Sr. Ileka Atoki, contra mi país y la persona del Presidente Yoweri Kaguta Museveni, que figuran en el documento S/2005/620 del Consejo de Seguridad. Las denuncias no sólo son tergiversaciones, sino que son falsas, y producto de la imaginación. Uganda desearía creer que el Representante Permanente desconoce por completo el elevado nivel de cooperación que tiene lugar entre el Gobierno de Uganda por una parte y la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) y el Gobierno de la República Democrática del Congo por otra.

Permítaseme hacer algunos comentarios sobre las afirmaciones del Representante Permanente.

- a) La expresión de preocupación de Uganda por la presencia del Ejército de Resistencia del Señor en el parque nacional de la Garamba, en la región oriental de la República Democrática del Congo es una afrenta a la comunidad internacional y una violación patente de la Carta de las Naciones Unidas

No es posible comprender por qué señalar la presencia de estos terroristas en el territorio de la República Democrática del Congo es una afrenta para la comunidad internacional o una violación de la Carta de las Naciones Unidas. De todos modos, la amenaza a la paz y la seguridad internacionales proviene actualmente de fuerzas negativas, principalmente, el Ejército de Resistencia del Señor y otras, incluidas las Fuerzas Democráticas Aliadas, el Ejército Nacional para la Liberación de Uganda y el Ejército de Redención del Pueblo, que actualmente permanecen en el territorio de la República Democrática del Congo. Como Estado responsable y soberano, Uganda debe garantizar la paz y la seguridad de sus ciudadanos, que desde hace ya largo tiempo son aterrorizados por estos grupos armados, que usan el territorio de algunos Estados vecinos como bases desde las cuales atacar a Uganda. Ésta tiene la obligación de defenderse si es atacada, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. No existe ningún plan de ataque contra la República Democrática del Congo ni se ha previsto ninguno.



- b) Que el Gobierno de la República Democrática del Congo no tiene intenciones ocultas con respecto a ninguno de sus vecinos

Uganda ya ha escuchado varias veces estas afirmaciones de funcionarios de diversa jerarquía en la República Democrática del Congo y no tiene motivos para no creerlas. Todo lo que Uganda señala es que desde hace largo tiempo diversos grupos de rebeldes contrarios a Uganda, incluidas las Fuerzas Democráticas Aliadas, el Ejército Nacional para la Liberación de Uganda y el Ejército de Redención del Pueblo, permanecen en la República Democrática del Congo. La comunidad internacional, con arreglo al Acuerdo de Paz de Lusaka y diversas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ha pedido el desarme, la desmovilización y el reasentamiento de esos grupos. Uganda espera que el Gobierno de la República Democrática del Congo y la MONUC hagan todo lo posible por desarmar a esos elementos negativos. Las autoridades de la República Democrática del Congo tienen la obligación internacional de velar por que su país no sea utilizado como base desde donde estos rebeldes ataquen a Uganda.

Es alentador que el Gobierno de la República Democrática del Congo haya adoptado medidas para actuar contra los terroristas del Ejército de Resistencia del Señor que ingresaron en el país desde el Sudán.

- c) Que el Ejército de Resistencia del Señor no tiene capacidad de infligir daños al Gobierno de Uganda

Esa afirmación es lamentable. El peligro que plantea el Ejército de Resistencia del Señor a la población civil es bien conocido a nivel internacional. No adoptar medida alguna respecto de un grupo tan peligroso con el pretexto desafortunado de que no plantea amenazas del Gobierno es renunciar a la responsabilidad esencial de todo Estado, es decir, garantizar la seguridad de sus ciudadanos. Además, vincular el ejercicio de ese deber a la política electoral es entrar en un terreno totalmente absurdo. La conducción de Uganda a cargo del Presidente Yoweri Kaguta Museveni está por encima de tal política carente de principios. Es lamentable que el Representante Permanente de la República Democrática del Congo haya asumido el papel de abogado del diablo.

- d) La determinación del sector empresarial de Uganda de proporcionar armas a los grupos armados en el distrito de Ituri

Esta es una afirmación despectiva que el Representante Permanente de la República Democrática del Congo no puede demostrar ni fundamentar. Los empresarios de Uganda no trafican en armas y por lo tanto no poseen armas que suministrar a los grupos armados de Ituri. Es interesante señalar que algunos de sus grupos armados posiblemente reciban sus armas desde dentro de la propia República Democrática del Congo, como señala el Secretario General en su 19º informe sobre la MONUC (S/2005/603) al Consejo de Seguridad. Por consiguiente, resulta irracional acusar a los empresarios ugandeses de tráfico de armas.

- e) El apoyo de Uganda a las milicias del Congo

Uganda no apoya a las milicias del Congo, como afirma el Representante Permanente de la República Democrática del Congo. Uganda valora la paz y cree que la actual inestabilidad en la región de los Grandes Lagos es un desincentivo para el desarrollo. La paz alentará el desarrollo y sacará a la región de su actual pobreza. Uganda cree que una República Democrática del Congo estable, próspera y adecuadamente

gobernada es conveniente para sí misma y para la región. También es más fácil y más gratificante tratar con un vecino estable y previsible.

Con este deseo de paz Uganda ha participado activamente en los procesos regionales de paz, incluida la Conferencia de los Grandes Lagos y la Comisión Tripartita + 1, entre otros. Mediante esta participación y los contactos bilaterales, Uganda y la República Democrática del Congo han trabajado de consuno para elaborar algunos mecanismos creíbles encaminados a la realización de una paz duradera, tales como el mecanismo de verificación conjunto, el mecanismo de intercambio de información y las comisiones bilaterales conjuntas. El Representante Permanente de la República Democrática del Congo debería conocer la medida adoptada por Uganda de declarar *personae non grata* a seis dirigentes del Movimiento Revolucionario Congoleño, de lo que se informa en el documento S/2005/603 del Consejo de Seguridad. Sin duda esto no puede interpretarse como un gesto de apoyo a las milicias.

f) Recomendaciones para la adopción de medidas por la comunidad internacional

El Representante Permanente de la República Democrática del Congo, imprudentemente, pide a la comunidad internacional que adopte diversas medidas contra Uganda y sus dirigentes. Sus recomendaciones, despectivas e indignantes, no harán sino aumentar la inestabilidad de la región. Reflejan la mente de una persona muy alejada de la realidad sobre el terreno.

Desde que el Ejército de Resistencia del Señor ingresó en la República Democrática del Congo, Uganda ha trabajado con el Gobierno de la República Democrática del Congo para encontrar una solución. Hemos establecido numerosos contactos con él a diversos niveles para instarlo a adoptar medidas firmes y urgentes para desarmar y arrestar a esos terroristas y entregarlos a la MONUC para que sean enjuiciados por los crímenes contra la humanidad cometidos a lo largo de los años. Estos contactos incluyeron conversaciones telefónicas entre el Presidente Yoweri K. Museveni y el Presidente Joseph Kabila, reuniones entre oficiales de seguridad de Uganda y sus contrapartes de la República Democrática del Congo y reuniones entre los dirigentes locales respectivos de cada lado de nuestra frontera común, con plena participación de la MONUC.

En todos esos contactos, el Gobierno de Uganda ha reiterado su adhesión y apoyo a todos los acuerdos y arreglos bilaterales, regionales e internacionales que rigen las relaciones pacíficas entre nuestros dos países. El único interés y la exigencia inequívoca de Uganda ha sido que los terroristas del Ejército de Resistencia del Señor sean desarmados, detenidos y llevados ante la justicia cuanto antes. En ningún momento el Gobierno de la República de Uganda y las fuerzas armadas hicieron ningún intento manifiesto o encubierto de ingresar en el territorio de la República Democrática del Congo para atacar a los terroristas del Ejército de Resistencia del Señor.

Por consiguiente, los ataques estridentes y no provocados del Representante Permanente de la República Democrática del Congo chocaron profundamente al Gobierno de la República de Uganda. Estamos convencidos de que el Representante Permanente de la República Democrática del Congo está seriamente al margen del saludable diálogo que tiene lugar entre los dos Gobiernos encaminado a restablecer relaciones diplomáticas plenas y la cooperación entre nuestros dos países, así como la paz en toda la región.

Por consiguiente, el Gobierno de la República de Uganda ha exigido que el Gobierno de la República Democrática del Congo ponga límites a su Representante Permanente y vuelva a adherirse al proceso de cooperación en curso para la solución pacífica de todas las cuestiones pendientes entre los dos países. En este caso inmediato, el Gobierno de la República de Uganda ha expresado su confianza de que el Gobierno de la República Democrática del Congo seguirá aplicando todas las medidas necesarias para aprehender y desarmar a Vincent Otti y sus terroristas del Ejército de Resistencia del Señor que se encuentran actualmente en su territorio.

El Ejército de Resistencia del Señor y otras fuerzas negativas constituyen la verdadera fuente de tensión y posible conflicto en las relaciones entre la República de Uganda y la República Democrática del Congo. El Gobierno de la República de Uganda pide que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adopte medidas adecuadas y urgentes para garantizar que la República Democrática del Congo y la MONUC reciban toda la asistencia necesaria para desarmar y desmovilizar a esas fuerzas negativas. Sólo cuando se haya conseguido esto podrá alcanzarse una paz duradera.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Francis K. **Butagira**
Embajador
Representante Permanente
